

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Tirso

Vida, oración y novena

Fiesta: 28 de enero

EN BREVE

San Tirso

Mártir de Asia Menor en el siglo III, compañero de san Leucio y de san Calínico.

Fiesta	28 de enero
Nacimiento	siglo III, Asia Menor
Muerte	hacia el año 251, Apolonia (Asia Menor)
Canonización	culto inmemorial
Época	siglo III

En este folleto

Su vida

Oración a san Tirso, mártir de Apolonia

Novena a san Tirso

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Tirso

San Tirso, mártir de Apolonia, es un mártir de Asia Menor del siglo III. Según su *Pasión*, este catecúmeno, quizá luchador de oficio, confesó a Cristo durante la persecución del emperador Decio y murió entre terribles suplicios en Apolonia, hacia el año 251, junto con san Leucio y san Calínico. Su culto, muy popular en Constantinopla, se extendió hasta España y Portugal. El Martirologio romano lo conmemora el 28 de enero; las Iglesias de Oriente lo celebran el 14 de diciembre.

¿Quién es san Tirso?

Tirso, en latín *Thyrsus*, es conocido por un relato de martirio redactado mucho después de los hechos, en griego, y después traducido y adaptado al latín. Como muchas *Pasiones* de aquella época, este texto multiplica las torturas y los prodigios, y es difícil distinguir en él la historia de la amplificación piadosa. Los historiadores tampoco saben con certeza de qué Apolonia se trata: existían varias ciudades con ese nombre en Frigia, en Pisidia, en Misia o en Macedonia.

Lo que es seguro es la antigüedad y la amplitud de su culto. Desde finales del siglo IV se le dedica en Constantinopla una gran iglesia, donde se veneran sus reliquias. El historiador Sozomeno, en el siglo V, habla de ella extensamente.

Fechas clave de la vida de Tirso

- **Siglo III**: Según la tradición, Tirso nace en Asia Menor; todavía es catecúmeno cuando estalla la persecución.
- **249-251**: Persecución del emperador Decio; su compatriota Leucio es martirizado después de reprochar al gobernador su crueldad.
- **Hacia el año 251**: Tirso, detenido a su vez, es bautizado en la cárcel según el relato, y después ejecutado en Apolonia, junto con Calínico, un sacerdote

pagano convertido.

- **Finales del siglo IV**: El alto funcionario Flavio Cesario manda construir en Constantinopla una iglesia en su honor, donde se depositan sus reliquias.
- **Siglo V**: Según Sozomeno, la emperatriz santa Pulqueria, avisada en sueños por Tirso, descubre en su iglesia reliquias de los Cuarenta Mártires de Sebaste.
- **Siglo IX**: En Oviedo, el rey Alfonso II de Asturias manda edificar una iglesia de San Tirso.

El relato del martirio

La *Pasión* cuenta que el gobernador Cumbricio perseguía cruelmente a los cristianos. Leucio, indignado, va a reprocharle su injusticia; es flagelado y después decapitado. Pocos días más tarde, Tirso se presenta a su vez e intenta incluso convertir al gobernador. Lo envían a Apolonia para ser juzgado. Según el relato, logra escapar de la cárcel para recibir el bautismo de manos del obispo del lugar, y después lo vuelven a apresar.

Llevado al templo de Apolo para que ofrezca sacrificios, se pone a rezar, y la estatua del dios se derrumba. Lo someten entonces a terribles torturas, de las que la *Pasión* ofrece un largo catálogo. Calínico, un sacerdote pagano testigo de su valor, se declara cristiano y comparte su suerte. Estos detalles pertenecen al género literario de las *Pasiones* épicas; expresan sobre todo la fuerza que la fe daba a los mártires.

Un culto de Constantinopla a España

En Constantinopla, la iglesia de San Tirso se convierte en un santuario importante. Más tarde, el emperador Justiniano, siendo todavía un simple particular, manda construir otra iglesia en su honor. Algunas reliquias llegan a

Occidente. En Francia, su nombre está ligado a Sisteron, cuya antigua catedral se asocia a él, y a algunas capillas de Provenza y del Lemosín, aunque algunas pueden referirse a otro san Tirso, mártir de Autun.

Es en la península ibérica donde su popularidad es mayor. Asturias le dedica muy pronto una iglesia en Oviedo, junto a la catedral. Sahagún, en la provincia de León, conserva una hermosa iglesia románica de ladrillo, San Tirso. En Portugal, la ciudad de Santo Tirso, al norte de Oporto, nació en torno a un monasterio benedictino que le estaba consagrado. La liturgia mozárabe le ha conservado un oficio propio.

¿Qué nos enseña san Tirso?

Tirso es el mártir que no esperó a estar bautizado para dar testimonio de Cristo. Su *Pasión* subraya también el contagio del valor: Leucio arrastra a Tirso, y Tirso arrastra a Calínico. Puedes rezarle por los catecúmenos que se preparan para el bautismo, por los deportistas, en recuerdo de la tradición que lo presenta como luchador, y por los cristianos perseguidos.

Para rezar con él, tienes la oración a san Tirso y la novena a san Tirso.

¿Dónde rezar a san Tirso?

- **Oviedo** (Asturias): la iglesia de San Tirso, junto a la catedral, parte de la cual se remonta al siglo IX.
- **Sahagún** (León): la iglesia románica de San Tirso.
- **Santo Tirso** (Portugal): el antiguo monasterio benedictino que dio su nombre a la ciudad.
- **Sisteron** (Alpes de Alta Provenza, Francia): la antigua catedral de Notre-Dame-des-Pommiers, cuyo nombre se asocia al suyo.



La iglesia de San Tirso de Sahagún (León).

Descubre también

- Santos Cuarenta Mártires de Sebaste, cuyas reliquias se depositaron en su iglesia de Constantinopla.
- Santa Pulqueria, la emperatriz que, según Sozomeno, tuvo una visión de san Tirso.
- San Cipriano de Cartago, testigo de la persecución de Decio.
- San Sebastián, otro mártir muy popular en España y en Occidente.

REZAR

Oración a san Tirso, mártir de Apolonia

San Tirso, mártir de Asia Menor bajo el emperador Decio, dio testimonio de Cristo cuando todavía era solo catecúmeno, y su valor llevó a otros a la fe. Honrado en Constantinopla, en España y en Portugal, no tiene, que sepamos, una oración tradicional difundida. Te proponemos esta oración a san Tirso para pedir el valor de la fe.

Oración a san Tirso

San Tirso, testigo fiel de Cristo, tú confesaste su nombre antes incluso de recibir el bautismo: ayúdame a vivir a la altura de la gracia de mi propio bautismo y a dar testimonio de Jesús con sencillez y valentía.

El valor de san Leucio te fortaleció, y tu valor llevó a Calínico a la fe: que mi fidelidad, en las cosas pequeñas como en las grandes, ayude a otros a encontrar el camino de Dios.

Ruega por quienes se preparan para el bautismo, para que crezcan en la fe y en la alegría. Ruega por los cristianos perseguidos de hoy, para que no pierdan el ánimo. Y ruega por los deportistas y por todos los que luchan, para que hagan buen uso de su fuerza.

Te confío mi intención: (nombrarla en silencio). Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Oración por los catecúmenos

> *Señor, por intercesión de san Tirso, bendice a todos los que se preparan para el bautismo, en particular a los de nuestra parroquia. Abre su corazón a tu palabra, dales la valentía de seguirte y acógelos con alegría en tu Iglesia. Amén.*

¿Cuándo rezar a san Tirso?

Se hace memoria de san Tirso el 28 de enero en el Martirologio romano y el 14 de diciembre en las Iglesias de Oriente. Puedes rezarle durante la Cuaresma, cuando los catecúmenos se preparan para el bautismo de Pascua, en la Vigilia pascual, o cuando tu fe necesita valor. Para preparar su fiesta, reza la novena a san Tirso del 20 al 28 de enero, y descubre la vida de san Tirso.

Novena a san Tirso

Conocemos a san Tirso por un relato de martirio tardío: por eso esta novena no pretende recoger cada detalle. Medita sobre lo que su memoria ha transmitido durante siglos: una fe confesada antes del bautismo, un valor que pasa de un testigo a otro y la fidelidad en la persecución. Para terminarla el 28 de enero, día de su fiesta en el Martirologio romano, empiézala el 20 de enero. También puedes rezarla durante la Cuaresma junto a un catecúmeno.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, tómate unos minutos de calma. Empieza con la señal de la cruz, lee la breve meditación y reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria. Termina con el pequeño gesto propuesto. Si un día se te olvida, sigue simplemente al día siguiente.

Puedes rezarla solo o con otros: en familia, con un grupo que se prepara para el bautismo o la confirmación, o con amigos que rezan por los cristianos perseguidos. Cada día puedes añadir en silencio tus propias intenciones después de la oración del día.

Si tú mismo eres catecúmeno, o padrino o madrina de una persona en camino hacia el bautismo, esta novena puede ser una manera sencilla de hacer el camino juntos. San Tirso conoció el deseo del bautismo, y puede rezar por todos los que recorren ese camino.

Día 1: Un catecúmeno

Cuando empezó la persecución, Tirso todavía no estaba bautizado. Aún estaba aprendiendo la fe, pero en su corazón ya pertenecía a Cristo.

Oración: Señor, te doy gracias por mi bautismo. Ayúdame a redescubrir el don que he recibido. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Rezar por quienes serán bautizados este año en tu parroquia.

Día 2: El valor de un amigo

Leucio, su compatriota, había reprochado al gobernador su crueldad y había muerto por Cristo. Su testimonio fortaleció a Tirso.

Oración: Señor, gracias por las personas cuya fe ha fortalecido la mía. Bendícelas hoy. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Dar las gracias a una persona cuya fe te ha inspirado.

Día 3: Tomar la palabra

Tirso se adelantó y habló de Cristo al gobernador. No ocultó su fe, ni siquiera ante el poder.

Oración: Señor, dame la valentía de hablar de ti con mansedumbre y respeto, cuando llegue el momento. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: No ocultar un signo de tu fe, como bendecir la mesa en un lugar público.

Día 4: El deseo del bautismo

Según su *Pasión*, salió en secreto de la cárcel para recibir el bautismo de manos del obispo. Deseaba el sacramento con todo su corazón.

Oración: Señor, dame verdadera hambre de tus sacramentos, de tu palabra y de la Eucaristía. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Hacer la señal de la cruz con agua bendita, recordando tu bautismo.

Día 5: Los ídolos que caen

Llevado al templo de Apolo, Tirso rezó, y la estatua cayó. Todo ídolo acaba cayendo ante el Dios vivo.

Oración: Señor, muéstrame los ídolos de mi vida: el dinero, el éxito, la comodidad, la opinión de los demás. Líbrame de ellos. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Renunciar durante un día a algo que ocupa demasiado lugar en tu vida.

Día 6: La fuerza en la prueba

Tirso sufrió terribles torturas. El relato dice sobre todo que la fe le dio una fuerza que no era la suya.

Oración: Señor, cuando sufro, sé mi fuerza. No me dejes perder el ánimo. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Visitar o llamar a una persona enferma o que atraviesa un momento difícil.

Día 7: Un valor que se transmite

Calínico, sacerdote pagano, vio el valor de Tirso y se declaró cristiano. Un testigo fiel puede cambiar un corazón.

Oración: Señor, que mi vida lleve a los demás hacia ti, no solo por mis palabras, sino por mi fidelidad. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Rezar por una persona que esperas que llegue a conocer a Cristo.

Día 8: La Iglesia perseguida

Tirso murió bajo Decio, hacia el año 251. Todavía hoy, en muchos países, hay cristianos que sufren por su fe.

Oración: Señor, sostén a los cristianos perseguidos. Dales valor y paz, y ablanda el corazón de sus perseguidores. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Informarte sobre la situación de los cristianos en un país donde son perseguidos.

Día 9: Una memoria que viaja

Su culto pasó de Constantinopla a España y Portugal. Iglesias y una ciudad entera llevan su nombre. Dios nunca olvida la fidelidad.

Oración: Señor, por intercesión de san Tirso, escucha la intención que te presento y guárdame fiel hasta el final. San Tirso, ruega por nosotros. Amén.

Gesto del día: Participar en la misa si es posible y renovar tus promesas bautismales.

Oración final

> *San Tirso, mártir de Cristo, tú confesaste su nombre antes de tu bautismo y permaneciste fiel en el sufrimiento. Tu valor fortaleció a otros y los llevó a la fe. Ruega por los catecúmenos, por los cristianos perseguidos y por todos los que necesitan fuerza en sus pruebas. Alcánzame una fe viva y la valentía de dar testimonio de ella. Presenta al Señor la intención que he llevado durante estos nueve días. Por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Puedes concluir cada día con la invocación: San Tirso, san Leucio y san Calínico, rogad por nosotros.

Para ir más lejos: la vida de san Tirso y la oración a san Tirso.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Helge Klaus Rieder, CC0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La iglesia de San Tirso de Sahagún (León).: Imagen: Zarateman, CC0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com